

*** CUADERNILLO DE PRÁCTICAS: ORIENTACIONES BÁSICAS SOBRE SU ELABORACIÓN POR PARTE DEL ALUMNO Y PERIODO DE ENTREGA**

La evaluación de las prácticas externas por parte del estudiante debe consistir en una reflexión personal sobre lo que han sido su experiencia en el mundo del trabajo y sobre los resultados obtenidos. Se trata, por tanto, de que **el estudiante analice su periodo de prácticas, señalando los puntos positivos y los negativos, y determinando, en la medida de lo posible, el origen de los resultados.**

Esta guía tiene como objetivo ayudar a estructurar este informe de evaluación, poniendo en manos del estudiante un esquema elemental para orientar su esfuerzo de reflexión y análisis. Además de los aspectos prácticos básicos, en esta guía se indicará qué información podría ser incluida y qué cuestiones relacionadas con el proceso de aprendizaje y los rendimientos laborales resultan de interés. No es, sin embargo, una guía de obligado cumplimiento. El estudiante puede encontrar amplia bibliografía para realizar este informe, recordando que su estructura y contenido son responsabilidad propia y, por tanto, deben ser decididos por él mismo.

1. ASPECTOS PRÁCTICOS A TENER EN CUENTA.

¿Qué tengo que presentar?

Un breve informe, entre 5 y 10 páginas (extensión orientativa) en las que se detallen los **aspectos más relevantes relacionados con el proceso de aprendizaje y formación** realizado en la empresa externa.

¿Cuándo debo presentar el informe?

El plazo para el cumplimiento “on line” de la entrega del documento en el Sistema de Gestión Interna de Prácticas Externas (GIPE) abarca desde **15 días antes de terminar las prácticas hasta 10 días después de haberlas finalizado**, según las fechas que estén recogidas en el Compromiso de Prácticas firmado previamente. Sin embargo, el tutor/a de prácticas podrá modificar dichos plazos, si así lo considera oportuno.

2. CONTENIDOS DEL INFORME

Un informe de estas características debería comenzar por **situar la experiencia profesional adquirida en el marco general de la economía.**

¿En qué empresa ha estado? ¿En qué sector se encuadra? ¿Es un sector importante para la economía española (o de otro lugar)?

Estas son solo algunas de las cuestiones relevantes a la hora de contextualizar el trabajo realizado.

El estudiante debería **reflexionar también sobre lo que sabía al respecto antes** de comenzar a trabajar **y los nuevos conocimientos** sobre el sector y sobre la economía nacional, regional o local **adquiridos** a lo largo de su estancia en la empresa.

En segundo lugar, es importante que **el estudiante analice las principales características de la empresa en cuestión**. ¿Qué importancia tiene la empresa dentro del sector? ¿Y para la economía de la Comunidad de Madrid (o cualquier otro lugar)? ¿Y en la localidad donde se sitúa? ¿Es una PYME, una gran empresa, una multinacional? ¿Cómo está organizada la empresa? ¿Y el departamento donde estuvo? ¿Era una organización eficiente? ¿Por qué? En caso de conocer otras empresas, ¿cuáles son las principales diferencias/semajanzas? En caso de no conocer otras empresas ¿qué es lo que más le ha llamado la atención?

De nuevo, esto son solo ejemplos del tipo de cuestiones que el estudiante debería plantearse (o haberse planteado a lo largo de su estancia en la empresa).

Pasando ya a la experiencia personal, dos son las principales áreas de reflexión. Por un lado, **la práctica profesional y los rendimientos laborales**. Por otro, el proceso de aprendizaje y desarrollo de habilidades y capacidades. Con respecto a la práctica profesional, algunas de las cuestiones más relevantes estarían relacionadas con la naturaleza y el desempeño de las funciones asignadas: ¿Cuál era su función dentro de la empresa? ¿Tuvo la oportunidad de trabajar en un proyecto general o se le asignó un función propia? ¿Cómo se insertaba ésta dentro del funcionamiento del equipo/departamento? ¿Pudo trabajar en equipo? ¿Fue el tutor en la empresa receptivo a sus ideas? ¿Tuvo la experiencia alguna relación con sus objetivos profesionales o de carrera? ¿Recibió una orientación laboral adecuada? ¿Tuvo el tutor la disposición y/o capacidad de responder a sus preguntas? Y el alumno, ¿pudo cumplir con los objetivos que le establecieron? En caso negativo ¿qué problemas tuvo? ¿He desarrollado buenos hábitos de trabajo? ¿fue capaz de funcionar como parte de un equipo? ¿supo hacer un buen uso de la supervisión del tutor para ampliar mis conocimientos y nivel de comprensión? ¿Qué le gustaría haber sido capaz de hacer y no pudo?

Con respecto al aprendizaje, la principal cuestión sería reflexionar sobre el valor añadido de las prácticas en empresa para el proceso de formación. Básicamente se trata de señalar qué habéis

aprendido sobre la economía, sobre el mundo de la empresa, sobre el mundo laboral y, muy importante, sobre vosotros mismos que antes no sabíais. Así, la experiencia os puede haber servido para descubrir nuevas áreas de desarrollo personal o profesional, o para rechazar o reafirmar algunas que previamente teníais. Podéis haber adquirido nuevos conocimientos (manejo de un programa, aplicación de técnicas...) o habilidades. A nivel personal, la experiencia puede haber os dado confianza sobre vuestra capacidad en algunos aspectos o, quizá, podéis haber descubierto algunas carencias.

Por último, cabe volver a insistir en que lo más importante es **reflexionar** (por escrito) **sobre los motivos que están detrás de los resultados obtenidos**. En ocasiones, un juicio negativo puede deberse simplemente a unas expectativas excesivamente altas, mientras un juicio positivo puede estar basado en una escasa ambición, profesional o intelectual. En una reflexión de este tipo conviene, pues, empezar a repasar lo vivido desde el principio para extraer el máximo beneficio de la experiencia.